



NOCHE SANTA, NOCHE INMORTAL

Charo Encinas

Los niños entraron alocadamente llamando a su madre. Era el comienzo de las vacaciones de Navidad.

-¡Mamá, mamá, mira lo que dice Marta, que nos van a traer regalos los Reyes Magos y Papa Noel! - Carlitos estaba visiblemente contrariado, conoce bien la opinión de sus padres sobre esto.

-¡Pues así es en las casas de mis amigas!- protestó vivamente la niña, enzarzándose ambos hermanos en una inacabable discusión.

A Ana no le extrañó. ¡Cuántas veces en la puerta del colegio había escuchado a las madres hablar de lo bueno que era sustituir los Reyes Magos por Papá Noel para que así los niños disfrutasen de los juguetes durante todas las vacaciones en vez de al final, ¡incluso que recibieren regalos los dos días para que tuvieran algo nuevo cuando se hubieren cansado de los primeros! Por fin consiguió calmarlos y sentarlos a su lado. Marta, ¡tan pequeña!, no podía comprender esto por sí misma. El fin de los regalos de Reyes es una confesión de amor. Un decir a los hijos: "te quiero mucho y reconozco en ti al 'ser desvalido y frágil' que es 'ser niño', la necesidad de mi presencia ante tu precariedad". Los Magos de Oriente en el Niño Jesús confesaron al 'ser que es verdadero Dios y verdadero Hombre, Rey Eterno de los cielos y de la tierra, Creador, Señor y Redentor, Bondad infinita', y aun Chiquitín, Le adoraron y Le ofrecieron oro, incienso y mirra. Nuestra confesión de amor a un niño, por eso, va acompañada de un infantil obsequio. Con palabras muy sencillas, la paciente madre, intentó explicar todo esto a Martita, pero ella se sintió respaldada en su argumento.

-Y como yo he sido buena este año... ¡también se va a acordar Papá-Noel de mí!, ¿verdad, mamá?- Daba la sensación de que para Marta este personaje era el cuarto rey mago que, con gorro rojo en vez de corona, se adelantaba para dejar los primeros regalos en las casas, ¡ya se encargaba la televisión de mantener el equívoco a través de mil anuncios...! Su insistencia indicaba que "merecía" muchos regalos, olvidando lo que Luis y ella les habían inculcado: generosidad y desprendimiento. Y lo más doloroso: daba de lado la Verdad de la Navidad, el Nacimiento del Hijo de Dios en pequeñez y en humildad como profetizaban las Sagradas Escrituras.

-Marta querida, tiene razón tu hermano, no basta con ser pequeña y buenecita si cedés al egoísmo y al capricho..., que eso es querer tanto regalo, hija. Has de ser lista, y lo eres, y sabes que en la Nochebuena Dios nace hecho Niño entre pajas y, días después, como tal se manifiesta ante los tres Reyes de Oriente para que todo el mundo lo sepa. Por eso ambas Noches son muy importantes y santas, donde el único regalo es el Amor de Dios. Papá-Noel no existe, te lo he dicho más veces, es un personaje irreal, como el ratón Mickey, y si es el protagonista de la Nochebuena dejará de serlo el Niño Jesús y así, le arroja de su cunita y del portal de Belén, y de nuestras casas, y ¡hasta de nuestros corazones!, que llena con sus duendes, sus renos, su trineo... ¡sus regalos! Dime, ¿qué te parecería la Noche Santa sin Jesusito?; que los niños tuvieran que acostarse pronto y no pudieren cantar villancicos ante el Nacimiento, ¿recuerdas con qué ilusión lo hemos puesto entre todos!, ni ir a la Misa del Gallo, ni... La Navidad dejaría de ser la fiesta del Niño Dios para ser una fiesta más, como la de fin de curso, ¿qué dices, hija...?



La niña se puso seria; una lágrima rodó por su angelical mejilla, se abrazó a la madre y se arrebujó en su regazo. Había comprendido, de alguna manera, el Misterio de la inmortal Noche Santa. Ana no dijo nada, miró al cielo, besó su frente y la arrulló tranquilizadamente tateando un dulce villancico:

-Noche de amor, noche inmortal, de sutil claridad... Miles de ángeles cantando van: "gloria a Dios, gloria al Rey Celestial que ha nacido en Belén en esta noche de paz..."- Pronto se le unieron las voces de los niños mientras se acercaba al portal con Martita en brazos...

-Noche de paz, noche de amor... Ved que bello resplandor luce en el rostro del Niño Jesús, que en el pesebre del mundo es la Luz, Astro de eterno fulgor, Astro de eterno fulgor...



**CENTRO DE ORIENTACIÓN
FAMILIAR DIOCESANO
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M^a MORA MONTES
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
 - Comunicación en la pareja
 - Conocimiento de la fertilidad
 - Educación de los hijos
 - Debates de Bioética
 - Orientación en la sexualidad
- Formación para la vida y el amor
 - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS
LUNES A VIERNES

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B
Teléfono: 927 241827
www.familiayvidacc.es/COF/



Feliz Navidad



Lo que viene del Enemigo

Reconocer las así llamadas "realidades de la vida" como un *locus theologicus* significa renunciar a la esperanza del poder transformador de la fe y del Evangelio. El Evangelio que alguna vez transformó culturas está ahora en peligro de ser transformado por ellas. (...)

Un discernimiento teológico nos hace capaces de visualizar en nuestra época dos amenazas inesperadas (casi como dos "bestias apocalípticas") ubicadas en polos opuestos: por una parte, la idolatría occidental de la libertad; por otra, el fundamentalismo islámico; secularismo ateo *versus* fanatismo religioso. (...)

A partir de estas dos radicalizaciones surgen las dos mayores amenazas para la familia: su desintegración subjetivista en el occidente secularizado a través del acceso rápido y fácil al divorcio, al aborto, a las uniones homosexuales, a la eutanasia, etcétera (cf. La Teoría de Género, FEMEN, el lobby LGBT, el IPPF...). Y, en el otro extremo, la pseudo familia del Islam ideologizado, que legitima la poligamia, la servidumbre de la mujer, la esclavitud sexual, el matrimonio infantil, etc. (cf. Al Qaeda, ISIS, Boko Haram...).

Son varios los indicios que nos permiten intuir el mismo origen demoníaco de estos dos movimientos. A diferencia del Espíritu de Verdad que promueve la comunión en la diversidad (perichoresis), aquéllas promueven la confusión (homo-gamia) o la subordinación (poli-gamia). Además, exigen una regla universal y totalitaria, son violentamente intolerantes, destructores de las familias, de la sociedad y de la Iglesia, y son abiertamente cristianofóbicos. (...)

Y es que la crisis del matrimonio es esencialmente una crisis de Dios y, al mismo tiempo, una crisis de fe.

Cardenal Robert Sarah.

Texto para el Sínodo de la Familia. Octubre 2015.

CUANDO LOS HIJOS TARDAN EN LLEGAR...

INMACULADA CIRERA

Desde el Centro de Orientación Familiar Diocesano "Sagrada Familia" (C.O.F) enseñamos los métodos de autoconocimiento de la fertilidad conyugal. Cada vez hay más parejas que presentan problemas de hipofertilidad sin existir ninguna causa médica conocida. Conocer cuáles son los días más propicios en el ciclo de la mujer, para engendrar un hijo, facilita su posible concepción. Observando una serie de síntomas que ocurren en su cuerpo durante tres ciclos menstruales, la mujer puede aprender a reconocer estos días fértiles para buscar un embarazo, o para posponerlo a la luz de la maternidad y paternidad responsable, o bien, simplemente para saber cómo funciona el cuerpo femenino e intuir en algunos casos posibles patologías.

Es bueno recordar a los esposos que deseen ser padres, que un hijo es un don de Dios, un regalo, y nunca un derecho de los padres. A veces, los hijos biológicos no llegan nunca, ya sea por causas médicas o por causas desconocidas. Desde el C.O.F, también acompañamos a los matrimonios que no pueden tener hijos biológicos, en este camino tan doloroso de acepta-

ción, y a la vez de descubrimiento de la gran fecundidad en el amor a la que están llamados a vivir, que empieza por reconocerse don del amor de Dios el uno para el otro.

El matrimonio que se ama de verdad, está llamado a ser fecundo siempre, es decir está llamado a generar vida a su alrededor, ya sea colaborando y ayudando a los que tiene cerca, en la parroquia, en asociaciones u ONGs; siendo madre y padre adoptivo, espiritual o de acogida... Lo apasionante es descubrir, poco a poco, a qué nos llama el Señor, qué espera de nuestro matrimonio, y cómo piensa Él dar cumplimiento a este deseo tan grande de maternidad y paternidad que Él ha puesto en nuestro corazón.

